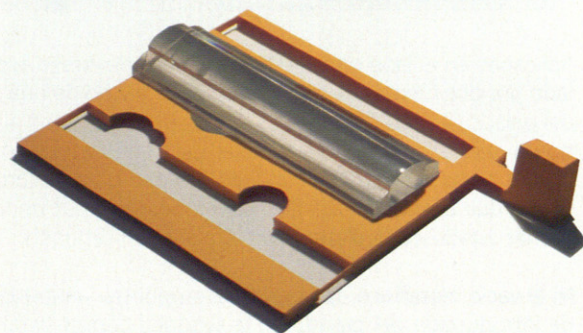
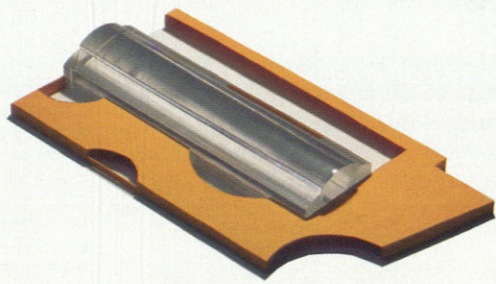
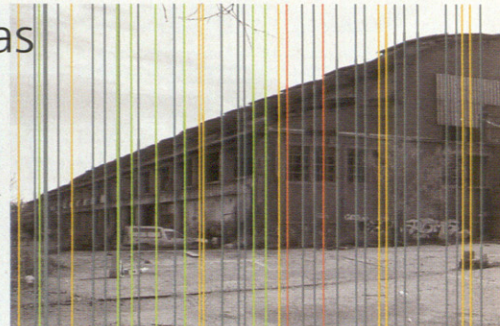
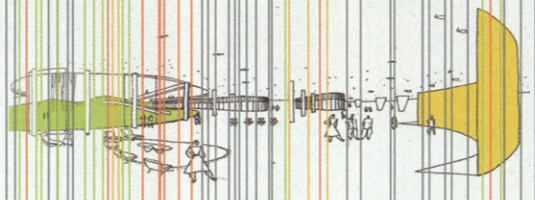


villaverde
madridcentro de expresión de nuevas tecnologías
en la antigua nave torroja

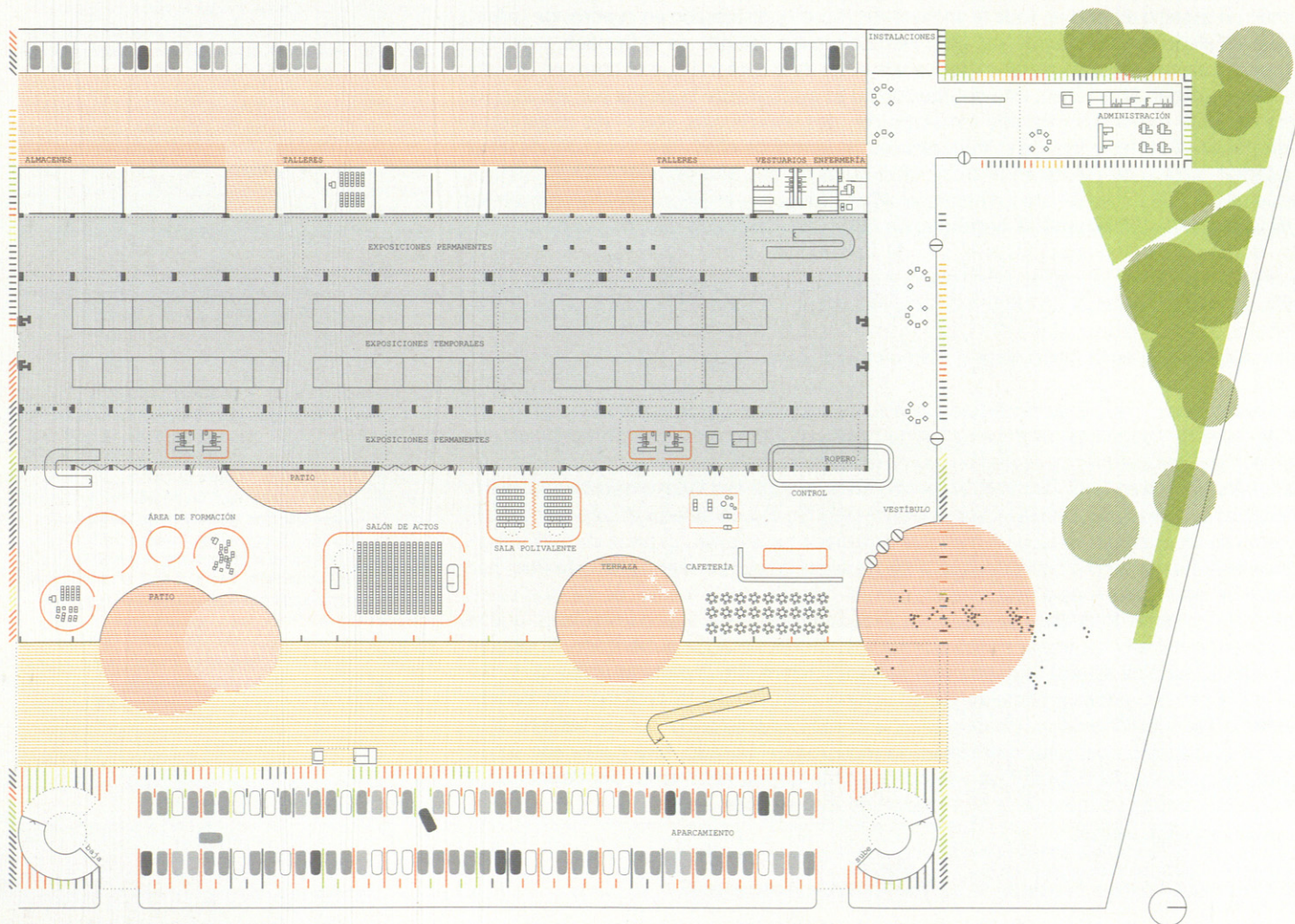
PRIMER PREMIO [2006]

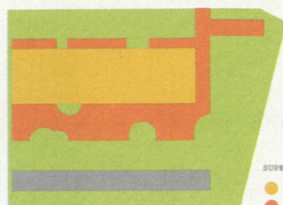
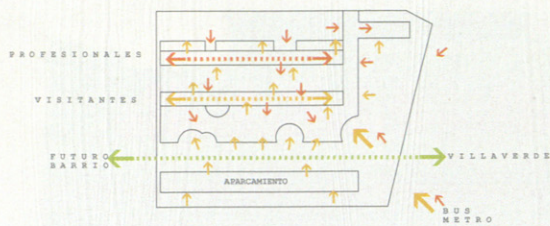
ARQUITECTOS [MADRID]:
José María Churtichaga
Joaquín Lizasoain
Rolf Brülisauer
Mauro Doncel

COLABORADORES:
Ophelia Mantz

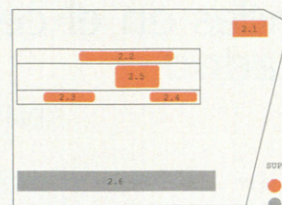


ABAJO, PLANTA BAJA
EN LA PÁGINA SIGUIENTE, ESQUEMA DE PLANTA ALTA Y SECCIÓN TRANSVERSAL

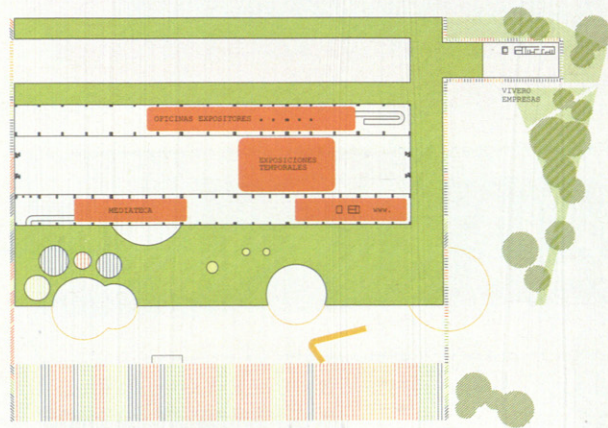
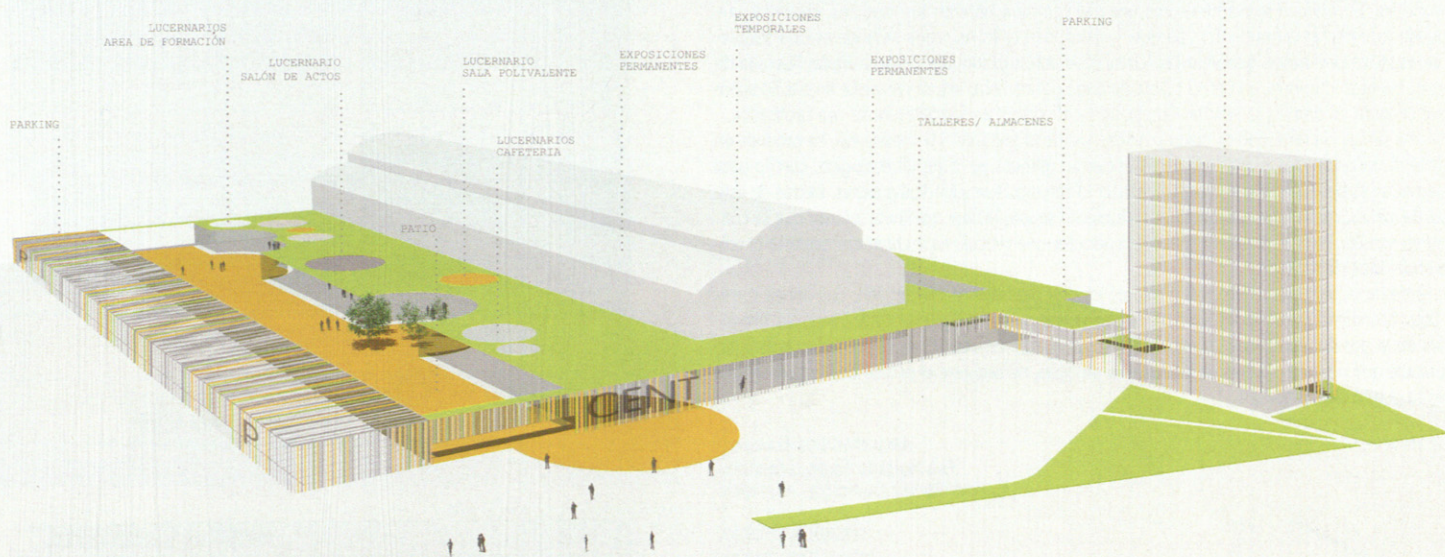




NAVE TORROJA	5.760 m ²
EDIFICACION NUEVA	9.140 m ²
APARCAMIENTO	2.310 m ²
URBANIZACIÓN	15.070 m ²



EDIFICACION NUEVA	3.640 m ²
EDIFICACION NUEVA	2.310 m ²



La propuesta quiere ser un esquema de aproximación al contexto urbano y arquitectónico de la Nave Torroja. El incipiente grado de gestación del proyecto hace necesaria una respuesta que se convierta en herramienta útil para tantear los posibles desarrollos urbanos, dirigir la estrategia de recuperación del patrimonio industrial y fomentar la creación de actividades contemporáneas, tan necesarias para revitalizar el barrio de Villaverde. Un instrumento que se concibe como sistema abierto, elástico y versátil, capaz de incorporar los futuros usos demandados, y que se entreteje a partir de los conceptos directores:

Contenedor. Las dimensiones de la nave resultan idóneas para usos expositivos, siendo un fantástico contenedor en el que proponemos una intervención respetuosa con su estructura original. Los nuevos elementos añadidos en su interior serán elementos "suspendidos" en el espacio sugerente de la nave.

Estrato. Un plano horizontal establece el nivel bajo en el que se desarrollan los usos complementarios. Estos se configuran como espacios no cartesianos creando una atmósfera líquida y abierta en oposición a la altura y el orden geométrico del contenedor expositivo. Se define así una línea de flotación que

refiere dos realidades espaciales y funcionales distintas de acuerdo a los usos principales. Por un lado, el gran volumen destinado a la actividad ferial, como espacio central del conjunto, y por otro la plataforma de actividades asociadas.

Extensión. La amplia superficie disponible sugiere una ocupación por extensión que permite generar vacíos interiores a los que se abren las distintas actividades. Esta decisión logra un carácter introvertido para el futuro centro que resulta adecuado tanto para el entorno actual como para el crecimiento futuro del barrio.

Torre. Un prisma vertical sirve de balizamiento urbano de las nuevas actividades. Su altura garantiza su visión desde la distancia y desde los viales rápidos que circundan el Centro. Con él se ordena el espacio exterior, al definirse un diedro junto con el testero de la Nave que sirve de plaza de acceso, y al ocultar la fábrica situada al oeste de la nave.

La recuperación patrimonial de la Nave Torroja, aplicando los criterios expuestos, ofrecerá a Villaverde la oportunidad de situar en este barrio un foco de referencia a escala urbana y de territorio, un centro de excelencia para las Nuevas Tecnologías.

